

\* **CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE ADVIENTO:** El próximo **lunes 16 de diciembre**, celebraremos un acto penitencial comunitario para preparar el camino al Señor, dirigido por el P. Ambrosio Sanabria, a las **19:00h**. A continuación tendrá lugar la misa de las **20:00h** que será presidida por el párroco de Paiporta (Valencia).



## CONCIERTO DE LA POLIFÓNICA DE ALCORCÓN.

Actuará el **viernes 20 de diciembre a las 18:30 h**. La «Coral Polifónica de Alcorcón», fundada en 1985, cuenta en su haber con un amplio y variado repertorio: sacro, popular, habaneras, zarzuela, villancicos, bandas sonoras, etc., que desarrolla en numerosos eventos, tanto en nuestra localidad como en otros municipios y provincias, estrechando lazos con agrupaciones de toda España. En su labor solidaria ha colaborado con entidades y organizaciones sin ánimo de lucro como Cruz Roja, Cáritas, Misiones Agustinas, Manos Unidas, Asociación Parkinson Madrid y Ayuda Humanitaria a Ucrania.



\* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Queridos fieles, **celebramos todos los jueves a las 19:00h la Adoración Eucarística**. Nos gustaría ir ampliando el grupo de los participantes para este rato de oración semanal. Para una mayor participación e información os invitamos a poneros en contacto con los sacerdotes o seglares responsables de estos momentos de oración.



**GRUPO LECTIO DIVINA:** La reunión del grupo Lectio Divina será el **domingo 15 de diciembre, a las 11:00h**. Las personas interesadas pueden informarse en el despacho parroquial.



**BAUTISMO EN EL  
ESPÍRITU SANTO  
Y FUEGO.**



# TOMA Y LEE

Agustinos

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Adviento (C)

III Domingo

15 de Diciembre de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

## ¿QUÉ DEBEMOS HACER?

A pesar de toda la información que ofrecen los medios de comunicación se nos hace difícil tomar conciencia de que vivimos en una especie de «isla de la abundancia», en medio de un mundo en el que más de un tercio de la humanidad vive en la miseria. Sin embargo, basta volar unas horas en cualquier dirección para encontrarnos con el hambre y la destrucción.



Esta situación solo tiene un nombre: injusticia. Y solo admite una explicación: inconsciencia. ¿Cómo nos podemos sentir humanos cuando a pocos kilómetros de nosotros –¿qué son, en definitiva, seis mil kilómetros?– hay seres humanos que no tienen casa ni terreno alguno para vivir; hombres y mujeres que pasan el día buscando algo que comer; niños que no podrán ya superar la desnutrición? Nuestra primera reacción suele ser casi siempre la misma: «Pero nosotros, ¿qué podemos hacer ante tanta miseria?». Mientras nos hacemos preguntas de este género nos sentimos más o menos tranquilos. Y vienen las justificaciones de siempre: no es fácil establecer un orden internacional más justo; hay que respetar la autonomía de cada país; es difícil asegurar cauces eficaces para distribuir alimentos; más aún movilizar a un país para que salga de la miseria.

Pero todo esto se viene abajo cuando escuchamos una respuesta directa, clara y práctica, como la que reciben del Bautista quienes le preguntan qué deben hacer para «preparar el camino al Señor». El profeta del desierto les responde con genial simplicidad: «El que tenga dos túnicas que dé una a quien no tiene ninguna; y el que tiene para comer que haga lo mismo». Aquí se terminan todas nuestras teorías y justificaciones. ¿Qué podemos hacer? Sencillamente no acaparar más de lo que necesitamos mientras haya pueblos que lo necesitan para vivir. No seguir desarrollando sin límites nuestro bienestar olvidando a quienes mueren de hambre. El verdadero progreso no consiste en que una minoría alcance un bienestar material cada vez mayor, sino en que la humanidad entera viva con más dignidad y menos sufrimiento.

Hace unos años estaba yo por Navidad en Butare (Ruanda), dando un curso de cristología a misioneras españolas. Una mañana llegó una religiosa navarra diciendo que, al salir de su casa, había encontrado a un niño muriendo de hambre. Pudieron comprobar que no tenía ninguna enfermedad grave, solo desnutrición. Era uno más de tantos huérfanos ruandeses que luchan cada día por sobrevivir. Recuerdo que solo pensé una cosa. No se me olvidará nunca: ¿podemos los cristianos de Occidente acoger cantando al niño de Belén mientras cerramos nuestro corazón a estos niños del Tercer Mundo? [J.A. Pagola]

**LECTURA DE LA PROFECÍA DE SOFONÍAS 3, 14-18a.**

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!» El Señor, tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

**SALMO, Is 12: GRITAD JUBILOSOS: PORQUE ES GRANDE EN MEDIO DE TI EL SANTO DE ISRAEL.**

**DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES 4, 4-7.**

Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

**✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 3, 10-18.**

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga». Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.



**«¿QUÉ HEMOS DE HACER?»**  
(Lc 3, 10)

**De los sermones de san Agustín (Sermón 302, 15)**

«El hacer bien no lo prohíbe la milicia, sino la malicia. Llegando unos soldados al bautismo de Juan, le preguntaron: - *Y nosotros, ¿qué hemos de hacer?* (Lc 3,10). Juan les responde: - *No hagáis extorsión a nadie ni denunciéis falsamente; básteos vuestro salario* (Lc 3,14). Así ha de ser, hermanos; si los soldados fuesen así, sería dichoso hasta el Estado [...] Le preguntaron los publicanos, es decir, los recaudadores de impuestos: “Y nosotros, ¿qué hemos de hacer?” Se les respondió: *No cobréis más de lo que tenéis establecido* (Lc 3,13). Fue aleccionado el soldado, fue aleccionado el recaudador; séanlo también los tributarios. Tienes una exhortación dirigida a todos: *¿Qué haremos todos?* (Lc 3,10) *Quien tenga dos túnicas, dé una a quien no la tiene; haga lo mismo quien tiene alimentos* (ib., 11). Quiero que oigan los soldados lo que ordenó Cristo; oigámoslo también nosotros, pues Cristo es tanto nuestro como de ellos, y Dios lo es de ellos y nuestro al mismo tiempo. Escuchémoslo todos y vivamos concordes en la paz».



**CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL**

<b>Lunes, 16</b>		<i>Num 24, 2-7. 15-17a</i> <i>Salmo: 24</i> <i>Mt 21, 23-27</i>
<b>Martes, 17</b>		<i>Gen 49, 1-2. 8-10</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mt 1, 1-17</i>
<b>Miércoles, 18</b> <b>Nuestra Señora de la Esperanza</b>		<i>Jer 23, 5-8</i> <i>Salmo: 71</i> <i>Mt 1, 18-24</i>
<b>Jueves, 19</b>		<i>Jue 13, 2-7. 24-25a</i> <i>Salmo: 70</i> <i>Lc 1, 5-25</i>
<b>Viernes, 20</b>		<i>Is 7, 10-14</i> <i>Salmo: 23</i> <i>Lc 1, 26-38</i>
<b>Sábado, 21</b> <b>San Pedro Canisio</b>		<i>Cant 2, 8-14</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Lc 1, 39-45</i>